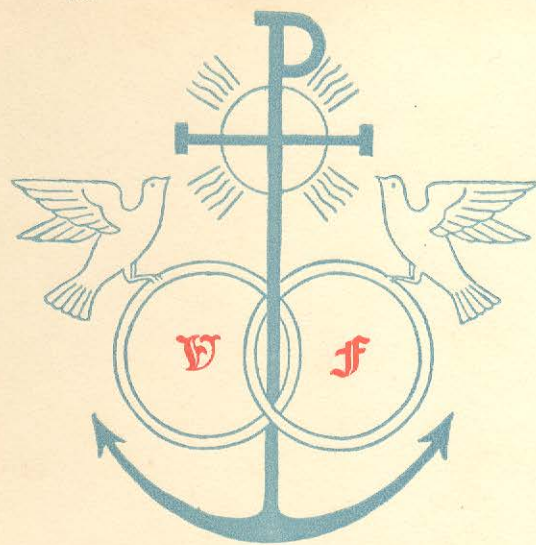


IN FACIE ECCLESIAE



ENLACE MATRIMONIAL

ENTRE

JOAQUIN VILA MONER

Y

ANA FORMENT SOLANA



MONASTERIO DE SANTA MARIA

VILABERTRÁN

PARTIDA SACRAMENTAL

En la Parroquia y Ex-Colegiata de Santa María de Vilabertrán, diócesis y provincia de Gerona, a veintinueve de Marzo de mil novecientos cuarenta y seis, el Rdo. José M.^a Pujadas, Cura Ecónomo de la misma, asistió al matrimonio celebrado «in facie Ecclesiae» entre D. Joaquín Vila Moner, soltero, de veintisiete años de edad, natural y vecino de Figueras, hijo legítimo de D. Ernesto Vila Moreno y de D.^a Mercedes Moner Raguer, ambos naturales de Figueras, y D.^a Ana Forment Solana, soltera, de veintisiete años de edad, natural y vecina de Figueras, hija legítima de D. Felipe Forment Pujol, natural de Bagur y de D.^a Ana Solana Prats, natural de Barcelona. Fueron presentes por testigos: D. Juan Raurich Baus, natural de Llagostera y D. Antonio Brusés Majó, natural de Figueras. Lo que se hace constar.

le hubiere de llevar, guardando íntegra fidelidad a su esposo se conserve en tu paz y voluntad, y viva siempre con él en mutuo amor.

Por Cristo Nuestro Señor. R/ Amen.

El anillo es aspergido con agua bendita, y mientras el esposo lo pone en el dedo anular de la mano izquierda de la esposa el Sacerdote bendice diciendo:

En nombre del Padre, y del Hijo, ✠ y del Espíritu Santo.

Añade el Sacerdote:

V/ Confirma, oh Dios, esto que has obrado en nosotros.

R/ Desde tu santo templo que está en Jerusalén. Señor, ten piedad. Cristo, ten piedad. Señor, ten piedad.

Padre nuestro...

V/ Y no nos dejes caer en la tentación.

R/ Mas libranos del mal.

V/ Salva a tus siervos.

R/ Que esperan en Ti, Dios mío.

V/ Señor, envíales socorro desde tu santuario.

R/ Y defiéndelos desde la Sión celestial

V/ Senos, Señor, como una torre de fortaleza.

R/ Contra el enemigo.

V/ Oye, Señor mi oración.

R/ Y mi clamor llegue a Ti.

V/ El Señor sea con vosotros.

R/ Y con tu espíritu.

OREMOS

Mira, Señor, te rogamos, a estos tus siervos, y asiste benigno con tu gracia a este Sacramento que has instituido para la propagación del género humano, y haz que se conserven con tu auxilio los que se unen con tu autoridad.

Por Cristo Nuestro Señor. R/ Amen.

RITUAL DEL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

Ante el Altar, teniendo el Sacerdote al contrayente a su derecha y a la contrayente a su izquierda, dirige a los presentes la siguiente

ALOCUCIÓN

Amadísimos hermanos: Habéis acudido a este sagrado lugar, con motivo de uno de los actos más importantes de la vida del cristiano: la celebración del santo sacramento del Matrimonio. Bien sabéis que el enlace matrimonial, entre cristianos, no es simplemente un contrato civil, sino algo por todos conceptos santo y sagrado, que como tal habéis de mirar y respetar: sagrado por su origen, sagrado por su mística significación, y sagrado por los efectos que produce en quienes dignamente lo celebran.

El Matrimonio en su primer origen, aun como contrato puramente natural, fué santificado en el Paraíso con la bendición que echó Dios sobre nuestros primeros padres Adán y Eva, diciéndoles, después de unirlos en inviolable consorcio. Creced y multiplicaos, y llenad la tierra. En la Ley evangélica, no sólo confirmó Cristo con expresas palabras la institución divina de este sagrado vínculo, sino que dispuso elevar el contrato matrimonial a la dignidad de Sacramento, poniéndolo en el número de los siete que dió a su Iglesia, y quiso honrar personalmente con su presencia las bodas de Caná, para bendecir en ellas los matrimonios de todos sus fieles, convirtiéndolos en verdaderos manantiales de la divina gracia.

La unión de los esposos en la Ley cristiana, santificada por la virtud del Sacramento, simboliza la unión espiritual de Jesucristo, nuestro adorable

Redentor, con su amada esposa la Iglesia. Pues así como Cristo no reconoce ni ama, como suya, más que a una sola Iglesia, que es la católica, apostólica, romana, así el marido debe reconocer y amar como suya solamente una mujer, y ésta, a su vez, debe reconocer y amar a un solo hombre como marido, así como la Iglesia reconoce y ama sólo a Cristo como divino Esposo. Y como Cristo permanece unido con su Iglesia hasta la consumación de los siglos, así deben los esposos cristianos permanecer siempre unidos en fidelidad y amor, hasta el último instante de su vida.

Los que con pura conciencia, limpia de toda culpa mortal, vienen a celebrar este Sacramento, además de enriquecer su alma con nuevos aumentos de gracia santificante, se hacen acreedores a la que se llama gracia de estado: tesoro inagotable de gracias actuales, que oportunamente les dispensará el Señor durante todo el curso de su vida, para sobrellevar con fortaleza cristiana los trabajos y pesadumbres de su condición, y cumplir generosamente las múltiples y delicadas obligaciones que han tomado sobre sí.

Mas para ello es necesario, amadísimos hermanos, que se proceda en esta sagrada ceremonia de conformidad con lo ordenado por nuestra santa Madre la Iglesia, y en particular, que no exista entre los esposos impedimento alguno para contraer. Por tanto:

Habiéndose con venido Matrimonio entre *Joaquín Vila Moner*, hijo de *Ernesto y Mercedes*, de una parte, y *Ana Forment Solana*, hija de *Felipe y Ana*, de otra, los cuales están aquí presentes, yo, en nombre de la santa Madre Iglesia, requiero y mando a todos los circunstantes, por primera, segunda y

tercera vez, que si saben que exista algún impedimento canónico de consanguinidad, afinidad, parentesco espiritual, u otro cualquiera, que obste a la celebración de este Matrimonio, con santa libertad y en descargo de su conciencia, inmediatamente lo denuncien

Los testigos habiendo manifestado que no existe impedimento alguno, el Sacerdote interroga sobre el consentimiento a los contrayentes que están arrodillados.

Usted, *Joaquín Vila*, ¿quiere recibir a *Ana Forment*, aquí presente, por su legítima mujer, según el rito de la Santa Madre Iglesia?

Responde el esposo:

Sí, Padre.

Usted, *Ana Forment* ¿quiere recibir a *Joaquín Vila*, aquí presente, por su legítimo marido, según el rito de la Santa Madre Iglesia?

Responde la esposa:

Sí, Padre.

Mientras los esposos se dan la mano derecha el Sacerdote dice:

Yo os uno en Matrimonio. En nombre del Padre, y del Hijo, ✠ y del Espíritu Santo Amen.

Luego los asperge con agua bendita.

BENDICIÓN DEL ANILLO

- V/ Nuestro auxilio está en el nombre del Señor.
R/ Que hizo el cielo y la tierra.
V/ Señor, escucha mi oración.
R/ Y llegue a ti mi clamor.
V/ El Señor sea con nosotros.
R/ Y con tu espíritu.

OREMOS

Ben ✠ dice, Señor, este anillo, que nosotros bende ✠ cimos en tu nombre: de suerte que quien